

A LA ETERNA VOZ

ALABANZA

LOCURA de la poesía,
bendita seas.
No estar en uno para cantarte;
así se enciende mejor la idea.

Ternura de la poesía
que no te dás por ausencia.
Si gala de la hermosura,
es porque amparas y, así, te entregas.

Luz de raíces.
Luz del espíritu
de cosa eterna.

Abres las sombras del bosque
para que el cielo se vea.

Niebla de seda
para la urdimbre
de blonda nube,
madre del agua;
dulce motivo
que da la esencia
para la flor
de toda gracia...



Voz del silencio.
Voz de la nada.
Voz que penetra
las galerías de toda esencia.

Das viva imagen que puebla,
por las llanuras,
de carne y hueso las penas,
las penas de tierra virgen
que está sedienta.

Y por los mares
—también llanura—
creas bajíos
donde se estrella el lucero
que tanto espera, -
y donde nacen los soles,
relumbrón de las sirenas
que toma rol en los barcos
de nuestra vela.

(Alabada siempre limpia
por la más honda pobreza
que da los ricos perfiles
de las pinturas secretas;
del sosiego haciendo palma,
airón del alma que alienta).

Eres paisaje, por dentro,
de la belleza
que en el color bate rimas
para inefables poemas.

Rosa en el agua
por los encajes
que nos renuevan;
rosa en el limo
y en las marismas
de renegridas puntas de piedras.



*Día de amor.
Noche sortilega.
Sueño sin fondo
donde volcamos nuestra existencia
de pan y vino,
de miel y cera,
de anchos zarzales y los quebrados
por altas cruces y las leyendas
que, siempre, son la verdad,
corazón poeta.*

*Locura de la poesía,
bendita seas.*

